



SUBSIDIO LITÚRGICO

III Domingo de Pascua – Domingo 19 de abril *Seamos signo de Paz, Esperanza y Fe con la Naturaleza*

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, en este III Domingo de Pascua celebramos a Cristo Resucitado, que se hace presente en medio de nosotros. Hoy, iluminados por las palabras del Papa León XIV, reconocemos que, como hijos de Dios, estamos llamados a reconciliarnos con la naturaleza y a ser testimonio de fe y esperanza a través de su cuidado.

Pidamos al Señor Resucitado que nos transforme en testigos de su paz, comprometidos con el cuidado de la Casa Común, y que, en esta Iglesia local de Bogotá, seamos cada vez más custodios de la creación.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios que vamos a escuchar nos invita a profundizar en el misterio de la resurrección y a reconocer la presencia viva de Cristo en medio de nosotros. Dispongamos el corazón para que, como ellos, también nosotros reconozcamos al Señor que camina a nuestro lado y hace arder nuestro corazón.

ORACIÓN DE FIELES

Presidente: Presentemos confiadamente nuestras súplicas al Señor, a cada petición nos unimos diciendo: **Señor Resucitado, danos tu paz y haznos cuidadores de la vida**

1. Por la Iglesia, para que anuncie con valentía la justicia ambiental como camino de paz. **Roguemos al Señor**
2. Por los gobernantes, para que protejan la creación desde sus políticas y acompañen siempre a las personas más vulnerables. **Roguemos al Señor**
3. Por quienes sufren por la destrucción de la naturaleza, los animales, las plantas, todos los seres vivos, para que el Señor nos de la sabiduría de reconocer y cuidar. **Roguemos al Señor**
4. Por nuestra comunidad, para que pase de la indiferencia al compromiso concreto, particularmente en el cuidado de la Casa Común. **Roguemos al Señor**

Presidente: Padre Dios, escucha nuestras súplicas y concédenos cuanto con fe te pedimos y sembramos en nombre de tu Hijo, principio y fin de nuestro universo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**





ORACIÓN FINAL

UNA ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

Dios todopoderoso,
estás presente en el universo
y en la más pequeña de tus criaturas.
Abrazas con tu ternura todo lo que existe.
Derrama sobre nosotros el poder de tu amor,
para que protejamos la vida y la belleza.
Llénanos de tu paz, para que vivamos
como hermanos y hermanas, sin dañar a nadie.

Oh Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar a los abandonados
y olvidados de esta tierra,
tan preciosos a tus ojos.

Trae sanidad a nuestras vidas,
para que protejamos el mundo y no lo explotemos,
para que sembremos belleza,
no contaminación ni destrucción.

Toca los corazones
de aquellos que solo buscan el beneficio
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a llenarnos de asombro y contemplación,
a reconocer que estamos profundamente unidos
a cada criatura
mientras caminamos hacia tu luz infinita.
Te damos gracias por estar con nosotros cada día.
Anímanos, te rogamos, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.

**Papa Francisco
Encíclica Laudato Si**





HORA SANTA ECOLÓGICA

Canto: Sois la semilla que ha de crecer

Exposición del Santísimo Sacramento y momento de adoración.

Monición:

Hermanas y hermanos: en este ambiente pascual en el que celebramos la Misericordia de Dios que se ha manifestado primeramente en la obra de la creación y luego en la obra de la Redención realizada por Cristo, muerto y resucitado, unámonos en oración en esta jornada del cuidado de la casa común, "como un gran grito de esperanza y de solidaridad humana".

Signos: Jarra transparente con poca agua, un recipiente con bastantes semillas para bendecir y entregar al final a cada persona.

Escuchemos la Palabra de Dios:

Primera Lectura: De la carta de San Pablo a los Romanos 8,22-31

Meditación:

- Según San Pablo la creación se encuentra en un estado lamentable. Está gimiendo y sus gemidos son como los de una mujer que está de parto. Lo que también es importante en el pasaje es la clara afirmación de que Dios se preocupa profundamente por la creación. Dios no la ha abandonado. Y puesto que esto es así, la comunidad cristiana no puede apartarse de ella, ignorarla o destruirla. Por el contrario, estamos llamados a cuidarla. Nuestra expectativa de una nueva creación en el buen tiempo de Dios no niega la importancia de la responsabilidad que tenemos con el cuidado de la creación que tenemos. No buscamos escapar de la creación. Afirmamos un destino común con ella. La creación es nuestro hogar.

En silencio meditemos y participemos haciendo eco de esta Palabra.

- 1- ¿De qué maneras o en qué forma está gimiendo o padeciendo la creación actualmente?
- 2- ¿Nos sentimos desentendidos o comprometidos con la obra de la creación? ¿Qué acciones concretas estamos realizando?

Canto: Hoy Señor te damos gracias, por la vida, la tierra y el sol

Salmo 126, 5-6

Comentario: El activista ecologista y autor Bill Mckibben afirma que "la devastación ambiental es la gran crisis de nuestro tiempo, que supera y abarca a todas las demás". Así también lo experimentó el pueblo de Israel en tiempos del destierro.





Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

1. Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía estar soñando; nuestra boca se llenaba de risa y nuestra lengua de gritos de alegría.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

2. Entonces entre los paganos se decía: "¡Qué grandes cosas no ha hecho el Señor por ellos!". Sí, grandes cosas han hecho el Señor por nosotros, rebosábamos de gozo.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

3. Haz que vuelvan, Señor, nuestros cautivos, como riachuelos en tierras áridas. Los que siembran entre lágrimas, cosecharán entre gritos de alegría.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

4. Se van, se van llorando los que siembran la semilla, pero regresarán cantando trayendo sus gavillas.

Meditación: "El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas". El principio en que se basa la cosecha sugiere que antes de cosechar hay que sembrar; que antes que se dé el gozo, vienen las lágrimas, que la oración viene antes de la victoria y que la oscuridad viene antes de un futuro más brillante.

Contemplación: En silencio recordemos algunas experiencias en que hemos sentido tristeza, desilusión y desengaño al no ver en nosotros, en nuestra familia o en la obra de la siembra los resultados que deseábamos, pero finalmente Dios colmó nuestras expectativas de manera asombrosa.

- Los que deseen pueden compartir brevemente algunos testimonios.

Canto de Aleluya: Aleluuuuya, aleluuuuyaaaa. ¡El Señor Resucitó!

- Oración de alabanza y Bendición con el Santísimo Sacramento.
- Oración de consagración a Nuestra Señora de la siembra y de la cosecha.

CONSAGRACION A NUESTRA SEÑORA DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA

Madre del Sembrador y Cosechador (Mc 4,3-9) Jesucristo, ¡Virgen Fecunda!
Venimos a ti, en quien el Padre Dios sembró (Lc. 1,31) al mejor de los frutos (Lc 1.42), para agradecerte el regalo de "Tu Hijo Jesús", y entregarte todas nuestras esperanzas al sembrar, y alegrías al cosechar (Sal 126,5-6).

Tú que subiste a la montaña (Lc 1,39) para "llevar la alegría de la presencia de Jesús" (Lc1,42), visita nuestros campos, valles y montañas y cúbrelos con tu protección para hacer fecundas nuestras siembras y cosechas.





Te ofrecemos los esfuerzos de nuestras manos (se abren y levantan las manos) que preparan la tierra para la siembra, la cultivan y recogen con gratitud los frutos que ella produce (Sant. 5,7-11)

Acompaña especialmente la siembra de la fe, la esperanza, el amor solidario y la paz que depositamos en el corazón de nuestros seres queridos para construir el Reino de Dios, que como la semilla de mostaza (Mt 13,31-32) crezca y cobije a toda la humanidad.

NUESTRA SEÑORA, MADRE DEL SEMBRADOR Y COSECHADOR JESUCRISTO, VIRGEN FECUNDA, AYÚDANOS A DESCUBRIR QUE “EL REINO DE DIOS YA ESTA PRESENTE ENTRE NOSOTROS” (Lc 17, 20-21). AMÉN

Bendición y entrega de las semillas. (a cada persona se le hace entrega de las semillas)

Señor, Padre santo, te suplicamos que nos concedas siempre cosechas abundantes y des fertilidad a nuestros sembrados". Amén.

